

ESPECIAL
CANNES

cinemateca

REVISTA



Cannes:
Unmarried
Woman

- Boisset • Festivales
- Lo que no se ve
- Estrenos • Uruguay



BERGMAN/
¿Cara a cara?



CASSAVETES/
Un director independiente



CHARLIE
Commemoraciones

Monumento para Carlitos

La propuesta fue formulada muy seriamente hace dos meses: Charles Chaplin debe tener un monumento a su memoria en Londres, lo más cerca posible de Kennington, el barrio pobre donde nació, del que salió en 1914 y al que regresó por primera vez en 1921. Como recuerda el director del National Film Institute, Keith Lucas, toda vez que Chaplin se detuvo en Londres, eligió invariablemente una suite en el Savoy cuyas ventanas daban directamente al South London, quizás para contemplar desde allí las callejuelas estrechas y sucias de su niñez. "Chaplin siempre tuvo una apasionada, compleja y contradictoria relación con la gente de Kennington", dice Lucas. Y quizás una explicación de su propia obra, de su ternura, de su comprensión por los padecimientos humanos, se debe a esa presencia que por años se mantuvo en él: la de procurar la felicidad a los pobres del sur de Londres.

La fundamentación de un monumento a Chaplin: "Hoy la inolvidable e inimitable figura del pequeño vagabundo es quizás la imagen de un individuo más conocida en el mundo. Su reputación crítica

EN RODAJE

FRANCIA

ROHMER, Eric. - Perceval le Gallois. Con Fabrice Luchini, André Dussolier, Marie - Christine Barrault.

COMOLLI, Jean-Louis. - La Comune. Con Claudia Cardinale, Gérard Depardieu, Yves Robert, Andréa Ferréol.

DAVY, Jean-François. - Clopin-Clopant. Con Bernadette Lafont, Rufus, Anna Karina.

ESPAÑA

GARCI, José Luis. - Solos en la madrugada. Con José Sacristán, Fiorella

quizás haya sufrido con los cambios de la moda; pero su lugar en el afecto popular es seguro. El mundo tiene una deuda por más de sesenta años de alegría y sentimiento. Aquellos que nos ocupamos de la historia del cine debemos sentir hacia él una especial gratitud", porque "su fama y su popularidad sin precedentes jugaron un papel formativo en las direcciones que el cine habría de tomar en los años sucesivos. Fue una carrera maravillosa".

De acuerdo con la propuesta el lugar indicado para Carlitos sería en las inmediaciones del National Film Theatre de Londres, que está a pocos pasos de West Square, donde Chaplin nació, y casi al lado de los viejos edificios ya desaparecidos donde vivió la familia de Chaplin, hace más de ochenta años.

Orfini con problemas

Antes de comenzar el rodaje de Nocioline a colazione, Mario Orfini decía a principios de mayo que "el público ha disminuido, pero se lo reconquista ofreciéndole films que afronten los problemas de hoy: el cine debe encontrarse con la realidad, los espectadores están cansados de burdas comedietas". El hombre, que se hizo famoso al producir Cerdos con alas el año pasado, alegaba además que son necesarios los films "diversos que no puedan ser incluidos en ningún género, quiere decir, chocar contra el mu-

Faltoyano.

ITALIA

ROSI, Francesco. - Cristo si é fermato ad Eboll. Con Gian Maria Volonté, Lea Massari, Paolo Bonacelli, Irene Pappas, Alain Cuny, François Simon.

FELLINI, Federico. - La città del donne. Sin otras informaciones.

ORFINI, Mario. - Noccioline a colazione. Con Stefano Mizzan, Cristina Mancinelli.

LATTUADA, Alberto. - Così come sei. Con Marcello Mastroianni.

SALERNO, Enrico Maria.

. Eutanasia di un amore. Con Tony Musante, Ornella Muti.

ESTADOS UNIDOS

TROELL, Jan. - The Hurricane. Con Jason Robards.

LUCAS, George. - Other American Graffiti. Con Paul Le Mat, Cindy Williams, Ron Howard, Candy Clark.

RITT, Martin. - Norma Rae. Con Sally Field.

BEATTY, Warren. - Heaven can wait. Con Warren Beatty, Julie Christie.

GORDON, Larry. - Camille. Con Isabelle Adjani.

ro de la indiferencia de las estructuras tradicionales".

En la misma Italia, un mes antes, otra película estuvo concitando el interés público con razones un tanto distantes de las normales. Lo sono mia, hecha totalmente por mujeres, se proclamaba como el "primer film feminista" y llegó a la confrontación con la evaluación hecha por un comité pastoral. "Es una película inaceptable y silenciosa" dijeron los jueces eclesiásticos y recomendaron a las creadoras mujeres: "tal vez no estaría mal que las responsables de lo sono mia volvieran a ver películas de las afirmadas realizadoras Agnes Varda, Helma Sanders, Lina Wertmüller y otras; notarían que el cine hecho por mujeres, si bien no hay nutrido todavía, ya ha demostrado abundantemente su valor y su razón de ser".

Otro hecho llamó la atención en las primeras semanas de mayo, cuando en tres ciudades holandesas se organizaron muestras con un tema predomi-

nante: la homosexualidad. Los problemas de las minorías sociales o sexuales podrían estar incluidos en lo que Orfini llama "problemas de hoy" y varios productos salidos de esos fueros pueden estar atentando contra las normas tradicionales en tanto constituyen ejemplos mayoritarios de un cine marginal. Estos parámetros pueden medirse en razón de lo ocurrido en Nimega, Amsterdam y Maastricht, donde al lado de una multitudinaria manifestación de películas aparecieron valores de la talla del japonés Terayama, Lothar Lambert, Andy Warhol y Rosa von Praunheim. Se trata a la vez de films que difícilmente acceden a la distribución y exhibición comercial, o sea, las "estructuras tradicionales" de Orfini.

Los juzgadores de lo sono mia podrán tener razón en cuanto a los valores del film; lo que no es nada desechable —para reconquistar al público— son esas fórmulas de un cine distinto y poco respetuoso.



MUJERES

¿Primer film feminista?

sic transit

Una escalada destructiva

Una de las obsesiones del hombre moderno es la velocidad. Otra de las obsesiones son los peligros que la ubicuidad trae al viajero, en especial a quienes viajan por aviones que a veces caen. Una tercera obsesión, alentada por el sensacionalismo infantil que vende libros que no son serios pero lo aparentan, es el Triángulo de las Bermudas. La cuarta obsesión es propia de la industria de Hollywood que suele juntar todos los sensacionalismos que tiene a mano para vender películas. Ahora están fabricando **Aeropuerto 79**, tercera de una serie de aeropuertos en lo que siempre ocurren catástrofes, con una frecuencia que si alguien fuera razonable obligaría a una severa investigación sobre las causas de tanta hecatombe. El tercer capítulo de la serie derriba a un Concorde que sufre un colapso sobre el Triángulo de las Bermudas, para desesperación de los equipos de rescate.

La innovación indica, al mismo tiempo una escalada: el primer Boeing accidentado en un **Aeropuerto** era un modelo 707; luego, la mala suerte atacó a un Boeing 747. En el afán de que las catástrofes sean cada vez mayores, los aviones van creciendo y las acechanzas son cada vez más metafísicas. El cres-

cendo revela de paso un hecho real: para impresionar a públicos ingenuos Hollywood debe recurrir a carnadas de creciente espectacularidad. Llegará el día en que a un productor se le ocurra que lo mejor, después de todo, será hacer estallar al planeta. No es mala idea pero tiene un inconveniente: si eso ocurre quién y dónde irá a ver las películas de la Fábrica de Sueños.

Estadísticas en el MCE

De alguna manera, los films (y también el teatro, la narrativa, la música popular) suelen reflejar las condiciones económicas, culturales, sociales del medio donde son producidos. El cine que se ve es una respuesta a un mercado que no necesariamente es parecido al Río de la Plata o a Montevideo. Una encuesta del Centro de Estudios de Medios Publicitarios, en París, reveló que el público que asiste al cine en Francia (y aproximadamente en los países del Mercado Común Europeo) es mayoritariamente joven, vive en ciudades de más de 100.000 habitantes y proviene de la clase media y de "cuadros superiores", un modo que los encuestadores utilizan para identificar una capa social vaga que incluye comerciantes, industriales, eje-

cutivos, tecnócratas y familias de ingresos superiores. La encuesta es más amplia y un poco desoladora para la industria, porque descubre que el 51% de los franceses gasta su ocio visitando amigos, y sólo el 14% elige el cine y el 13% el teatro, porcentajes muy diferentes a los que se supone se daban hace quince a veinte años, cuando la televisión todavía no había deformado los hábitos de la inmediata postguerra.

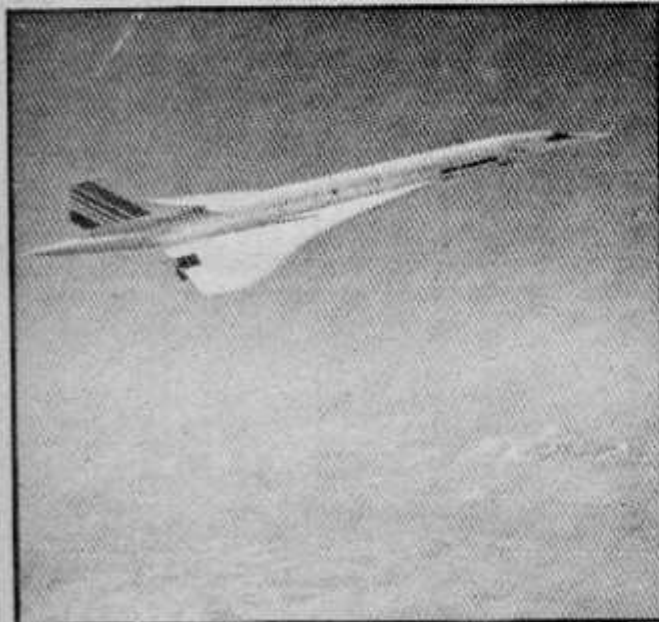
Para captar a espectadores jóvenes (la mitad de los espectadores cinematográficos de Francia tiene menos de 24 años y sólo 9 de cada cien tiene más de 50, aunque el 42% de la población francesa es mayor de 50 años), los films que se producen deben apuntar a anchas cuotas de inconformismo, utilizar personajes preferentemente jóvenes, mostrar las quiebras generacionales y describir el medio social como un ámbito hostil donde la lucha por la vida (la de los jóvenes) es la regla. La otra opción consiste en proponer plácidas y soñadas visiones de un paraíso perdido donde los conflictos existenciales se reducen al juego de sentimientos, quietas explicaciones sobre gente bien educada que mira las cosas con filosofía. Esos dos extremos (la pugna o la evasión) son los que el cine aporta (además de notables dosis de erotismo y de una docena de películas de calidad) para responder a ese mercado consumidor, donde sólo el 3% de los espectadores provienen del medio agrícola y donde mucha gente no tiene la ocurrencia de ir al cine. Los jóvenes descubren allí explicaciones precarias de la vida, reciben una posible enseñanza sobre la convivencia sin molestarse en aprenderla de cara a la vida. La pregunta obvia es qué tienen que ver esas motivaciones muy europeas con las necesidades de espectadores latinoamericanos, uruguayos en particular. Y el peligro obvio es que mucho uruguayo distraído crea que la vida es esa ficción que proviene del Mercado Común Europeo o quizás de Hollywood.



TRAVOLTA
Sacudones exitosos

Los gustos de la taquilla

Nosotros no somos los únicos alienados si se piensa en el cuadro de los films más taquilleros del año pasado. Las cifras que posteriormente han venido llegando indican que la misma tendencia marcada por estos pagos (ver **Cinemateca Revista 5**, página 32) es trasladable a otros países más desarrollados. Deberá tenerse en consideración que varias grandes producciones que figuran en las listas de esos países, aunque no fueron estrenados en Uruguay no cabe mayores dudas de que causarán el mismo suceso acá, salvo una rarísima excepción al hecho de que somos un público-espanto que reflejamos las manifestaciones producidas en otros lados. Lo cierto es que el dominio norteamericano parece no tener grandes problemas u obstáculos. En Japón



CONCORDE
Pues que se destruya

